

LECCIÓN 1

REFERENCIAS: LUCAS 2:39, 40, 51, 52;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, CAP. 7, PP. 51-55.

Un niño como yo



¿Cómo puedes mostrar a los demás que los amas? ¿Los abrazas mucho? ¿Eres bondadoso con ellos? ¿Les das regalos? ¿Haces lo que te piden? ¿Los ayudas?

Jesús también fue pequeño como tú. Él no asistió a la escuela ni al kínder. Estuvo en casa con su mamá, María. Ella le enseñaba cada día acerca de Dios. Sin embargo, no tenía una Biblia como la que nosotros

tenemos. Pero ella le contaba las historias de Adán y Eva, de Noé y el arca, de David y Goliat. Ella le enseñó a orar. ¿Qué crees que decía Jesús cuando oraba? Probablemente decía: “Querido Padre celestial, gracias por amarme.

Amén”. Su mamá le enseñaba cantos como los que tú aprendes en la Escuela Sabática. ¿Cuál es tu canto favorito?

Jesús y María con frecuencia salían a caminar. Escuchaban cómo cantaban los pájaros. Observaban a los escarabajos que subían a los troncos y cómo tejían sus telas las arañas. Estudiaban el rocío que se veía sobre la hierba. Observaban a los animales mientras jugaban. Miraban los colores cambiantes del cielo a la puesta del sol. Mientras veían todo aquello, María le decía a Jesús que Dios había hecho el mundo y todo lo que hay en él. Jesús se gozaba por el mundo tan bello y maravilloso que Dios había hecho.



Versículo para memorizar

“Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos” (LUCAS 2:51).

Mensaje

Somos como Jesús cuando obedecemos y ayudamos.

La familia de Jesús vivía en una casa pequeña que estaba muy limpia. Jesús ayudaba a su mamá en la casa. Ayudaba a poner la mesa para la comida y luego a lavar y a secar los platos. Tendía su cama. Ayudaba a María a hacer pan. Siempre que su mamá le pedía que hiciera algo, lo hacía alegremente.

Jesús también ayudaba a su papá, José. Le ayudaba a cuidar los animales, a alimentarlos y a darles de beber. Ayudaba a José a arreglar y a organizarlo todo. Cuando Jesús ya era más grande ayudaba a José en el taller de carpintería.

Jesús era bondadoso con sus vecinos. Le gustaba ayudar cuando veía que alguien lo necesitaba; como por ejemplo, a una abuelita que llevaba una carga de leña por la calle (haga como si llevara una pesada carga) o haciendo reír a un niño triste (sonría y ría).

Jesús también tenía tiempo para jugar. A los otros niños de su vecindario les gustaba jugar con Jesús. Cuando llegaba la hora de volver a la casa, y su madre María lo llamaba, venía corriendo rápidamente.

Cada viernes de tarde, la familia de Jesús comía una cena especial para recibir el sábado. Jesús ayudaba a encender las velas para la comida. Luego escuchaba atentamente mientras José oraba y hablaba acerca de Dios.



El día sábado, María y José llevaban a Jesús a la sinagoga. Allí él escuchaba la lectura de los libros de la Biblia. En aquellos días los libros de la Biblia estaban escritos en pergaminos. Un pergamino es una pieza de papel o de piel enrollada con palabras escritas en ella. Jesús escuchaba cuidadosamente la lectura de las palabras escritas en los rollos. Él aprendía las palabras y podía recitarlas de memoria.

Jesús cantaba mientras trabajaba. La gente se sentía contenta cuando pasaba cerca de su casa porque él siempre estaba cantando. Pero lo más importante es que hacía que su familia se sintiera bien porque obedecía a sus padres y los ayudaba a todos.

Para hacer y decir

SÁBADO

Repase cada día de esta semana la historia de la lección utilizando la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

**“Así que Jesús Señalar hacia arriba.
bajó con sus padres
a Nazaret Bajar las manos y poner
las palmas hacia arriba.
y vivió sujeto a ellos”. Las manos sobre la frente,
abriendo las palmas, llevar
las manos hacia adelante
al nivel de la cintura.
Lucas 2:51. Cerrar las palmas de las
manos, luego abrirlas.**

Pida a Jesús que ayude a su hijo(a) a ser un niño(a) como era él.

DOMINGO

Lean la historia bíblica juntos. Pregunte: ¿Cómo instruían a Jesús sus padres? ¿Qué cosas hacía Jesús para ayudar a su mamá en la casa? ¿Para ayudar a los demás? ¿Creen que Jesús obedeció siempre? ¿Fue feliz Jesús cuando era niño? Encuentren el versículo para memorizar en la Biblia (Lucas 2:51) y haga que su hijo(a) simule que la lee.



LUNES

Muestre a su hijo(a) Lucas 2:39, 40, 51 y 52 en la Biblia y lea esos versículos. Pregunte: “¿Cómo era Jesús de niño?” Cada vez que su hijo(a) obedezca o ayude rápidamente durante esta semana, dele una moneda para que la ponga en una taza. Al final de la semana llévenlas a la Escuela Sabática como una ofrenda especial. O haga que su hijo(a) use la “rueda

ayudadora” que hizo en la Escuela Sabática y que elija la forma en que ayudará hoy.

MARTES

Ayude a su niño(a) a sembrar algo en la casa. Ponga zanahorias, o papas en una vasija con agua y observen el crecimiento de la planta. Al observar las plantas juntos, recuérdelo a su hijo(a) que está creciendo igual que Jesús.

MIÉRCOLES

Para hacer especial el sábado, permita que sus hijos inviten a alguien para la cena del viernes o al almuerzo del sábado, y que le ayuden a preparar la comida.



Cante: “Obediente” (*Alabanzas infantiles*, n° 108), y que sus hijos simulen ser las crías que vienen cuando se los llama.

JUEVES

Que su niño(a) le ayude a recoger los juguetes antes de irse a la cama. Mientras lo hace, anímelo(a) a decir: “¡Estoy ayudando como Jesús lo hacía!” Canten un canto acerca de ayudar antes de orar para ir a dormir.

VIERNES

Reciba el sábado utilizando velas encendidas como hacía la familia de Jesús. Encienda las velas a la puesta del sol. Hable de lo que hizo hoy su familia para prepararse para el sábado. Ayude a su hijo(a) a enseñar el versículo para memorizar al resto de la familia.

Si su hijo(a) ha estado poniendo monedas en la taza durante la semana, recuérdelo que mañana lleve la ofrenda a la Escuela Sabática.